



**John
Andrews**
ADVENTIST ACADEMY

**PROYECTO EDUCATIVO
INSTITUCIONAL**

**“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura,
y en gracia para con Dios y los hombres”.**

Lucas 2:52.

Santa Biblia

**“El gran propósito de toda la educación y disciplina de la vida
es volver al hombre a la armonía con Dios;
elevanto y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral,
que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador”.**

Ellen White

**“La verdadera educación significa, más que la continuación
de un determinado curso de estudio, una preparación para la vida actual.
Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre.
Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas,
mentales y espirituales.”.**

Ellen White

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	4
INFORMACIÓN INSTITUCIONAL	5
DOTACIÓN DOCENTE, PROFESIONALES Y ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN	6
EQUIPO DE DOCENTES	7
ANTECEDENTES CURRICULARES PEDAGÓGICOS	7
RESULTADOS HISTÓRICOS	8
RESEÑA HISTÓRICA	10
CARACTERÍSTICAS SOCIALES DEL ENTORNO	13
CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO ECONÓMICO	14
VISIÓN	15
MISIÓN	15
MODELO EDUCATIVO INSTITUCIONAL	16
PRINCIPIOS EDUCATIVOS ADVENTISTAS	18
VALORES DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA	21
PILARES ESTRATÉGICOS DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA	23
MARCO FILOSÓFICO	28
VISIÓN FILOSÓFICA DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA	29
MARCO PEDAGÓGICO	34
ESENCIALES CURRICULARES	36
EXPRESIÓN CURRICULAR	38
ENFOQUE DE LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE	38
PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	39
LA EVALUACIÓN	40
EL DISEÑO INSTRUCCIONAL	40
BASES ORIENTADORAS SOBRE METODOLOGÍAS DE LA ENSEÑANZA	43
LA METODOLOGÍA DEL MODELO EDUCATIVO	45
ESENCIALES DIDÁCTICOS	46
PERFILES	47

PRESENTACIÓN

El ser humano vive en evolución constante y esta evolución, este cambio, es producto de ver y habitar el mundo circundante a partir de nuevos sistemas de pensamiento que provocan la variación de algunos paradigmas. Es en este sentido que la educación tiene un rol de gran cuidado, atención y responsabilidad.

Esta evolución exige que cada institución educativa planifique, ejecute y evalúe sus procesos pedagógicos, atendiendo a sus propias características, a la comunidad en la cual se inserta y le corresponde actuar, y, lógicamente, a los lineamientos y planes establecidos por la autoridad nacional de educación (Mineduc). A partir de esto, John Andrews Adventist Academy explicita a través del presente documento el Proyecto Educativo Institucional, que servirá de guía para el desarrollo y fortalecimiento de la gestión educativa de nuestra Academia.

El presente Proyecto Educativo Institucional reúne los elementos distintivos de nuestra propuesta educativa, como también el marco filosófico y reglamentario, y la senda que seguiremos con el objetivo de cumplir con los propósitos de nuestra existencia como institución educacional que incluye, además, una profunda vocación espiritual. Todo lo cual se circunscribe en los marcos regulatorios del Ministerio de Educación de Chile, así como, en lo concerniente a nuestra vocación espiritual, en las Sagradas Escrituras y en los escritos inspirados de Elena de White, una de las fundadoras de la Iglesia Adventista, quien, entre otras temáticas, escribió varios libros sobre educación, otorgando lineamientos y propósitos que en nuestro afán de excelencia, tanto académica como espiritual, intentamos inculcar en nuestras y nuestros estudiantes. Por esto, la gestión pedagógica y administrativa de la Academia ha sido trazada bajo los criterios registrados en Modelo Educativo Institucional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a nivel nacional, recogiendo con especial énfasis los conocimientos y habilidades esenciales que todo alumno debe adquirir en su proceso integral de formación. Así, todos los apartados que dan forma a este proyecto se articulan bajo una misma visión y toman sentido en la misión que nos convoca.

INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

Nombre del Establecimiento:	John Andrews Adventist Academy
Dirección:	Av. Alcalde Fernando Castillo Velasco 9770
Comuna:	La Reina
Provincia:	Santiago
Región:	Metropolitana
Teléfono:	9 9050 1923
Rol base de datos:	8861-7
Dependencia:	Particular
Nivel de Enseñanza:	Educación Parvularia, Básica y Enseñanza Media Humanista - Científica.
Matrícula:	293

DOTACIÓN DOCENTE, PROFESIONALES Y ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN

DIRECTIVOS	NOMBRE
Rector	David Gómez Tapia
Vicerrectora Académica	Carmen Contreras Soto
Vicerrector Pastoral	Luis Contreras Freire
Vicerrectora Administrativa	Mirna Almonte Carvajal

EQUIPO DE GESTIÓN	NOMBRE
Rector	David Gómez
Vicerrectora Académica	Carmen Contreras
Vicerrector Pastoral	Luis Contreras
Vicerrectora Administrativa	Mirna Almonte
Orientadora	Carolina Berríos
Encargada de Convivencia	Sofía Cáceres
Encargado de Formación Ciudadana	Hernán Rivera
Coordinador Programa de inglés	Pablo Quinteros
Coordinadora de Enseñanza Media	Valeria Lemus
Capellán	Franco Vergara

EQUIPO DE DOCENTES

DOCENTES				
Educación de Párvulos	Educación Básica	Educación Media	Educación Diferencial	Programa Inglés
3	9	11	2	4

ASISTENTES PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN			
Psicólogos	Ingeniera Informática	Ingeniero Comercial	Capellán
2	1	1	1

ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN					
Secretaria	Monitora Educacional	Bibliotecaria	Asistentes de aula	Portero	Nocheros
1	3	1	3	1	4

ANTECEDENTES CURRICULARES PEDAGÓGICOS MODALIDAD DE ENSEÑANZA

EDUCACIÓN PARVULARIA	ENSEÑANZA BÁSICA	ENSEÑANZA MEDIA
Sí	Sí	Sí

RESULTADOS HISTÓRICOS

SIMCE 4° BÁSICO CALC

HISTORIAL SIMCE 4° BÁSICO

Año	Lenguaje	Matemática	Historia	Ciencias
2014	294	279	277	
2015	285	294	-	-
2016	287	299	-	-
2017	323	312	-	-
2018	318	306	-	-

RESULTADOS HISTÓRICOS

SIMCE 6° BÁSICO CALC

HISTORIAL SIMCE 6° BÁSICO

Año	Lenguaje	Matemática	Historia	Ciencias
2014	286	302	-	305
2015	292	311	294	-
2016	272	300	285	-
2018	293	306	-	305

RESULTADOS HISTÓRICOS

SIMCE 8° BÁSICO CALC

HISTORIAL SIMCE 8° BÁSICO

Año	Lenguaje	Matemática	Historia	Ciencias
2014	271	285	288	
2015	283	307		311
2017	277	311		303
2019	297	308	287	

RESULTADOS HISTÓRICOS

SIMCE II MEDIO CALC

HISTORIAL SIMCE II° MEDIO

Año	Lenguaje	Matemática	Historia	Ciencias
2014	289	321		277
2015	274	314		
2016	276	307		284
2017	241	287	266	
2018	286	323		290

RESEÑA HISTÓRICA

A comienzos de la década de 1960 comenzó a gestarse lo que terminaría siendo, hoy, John Andrews Adventist Academy. En primera instancia se ubicó en la calle San Isidro N° 80, Santiago Centro. Este lugar tendría la misión temporal de albergar al estudiantado del Colegio Adventista Porvenir (ubicado en el sector de Vicuña Mackenna con Avenida Matta), el que había sido consumido por un incendio, como también a estudiantes de la comunidad adventista del centro de la ciudad. Durante el verano del año 1963 se acondicionó el lugar como un centro educativo, en el que la profesora Graciela Carvajal dirigiría la escuela básica y el profesor Sergio Olivares haría lo propio con la enseñanza media. Por su cercanía con el cerro del mismo nombre, se lo denominó “Liceo Santa Lucía” hasta septiembre de 1963, momento en el que pasó a llamarse “Liceo Adventista de Santiago”.

El cuerpo docente estaba compuesto, en su mayor parte, por jóvenes recién titulados en el Pedagógico de la Universidad de Chile. El cuerpo docente estableció de inmediato una excelente relación con el alumnado, explicada por la cercanía etaria, la cordialidad natural de las y los docentes y por el entorno dedicado a la enseñanza desde un prisma en donde el enfoque espiritual era, y sigue siendo, prioritario.

Por aquellos años, en Chillán, el Colegio Adventista de Chile (actual Universidad Adventista de Chile), firmaba un convenio de reconocimiento de carreras con la Universidad de Concepción, por lo que, debido a la necesidad de contar con profesores de diversas especialidades, varios de los docentes de la planilla del Liceo Adventista de Santiago fueron a trabajar allá. Por esta razón, Óscar Yáñez, profesor de música, se convirtió en director del establecimiento hasta el año 1967. Después de lo cual, se confirmó a Graciela Carvajal como directora, quien mostró una gran labor mientras el Liceo Adventista de Santiago estuvo bajo su dirección, lo que la convirtió, con posterioridad, en la primera mujer en ocupar el cargo de Departamental de Educación en la Asociación Adventista Metropolitana de Chile.

A comienzos de los años 70, el Liceo Adventista de Santiago tuvo la imperiosa necesidad de encontrar un lugar más apto, que cumpliera con los estándares requeridos por la autoridad educacional para funcionar como establecimiento educacional, sobre todo en aspectos relacionados con el espacio y seguridad adecuados para recibir a una cantidad creciente de estudiantes. Es así como se llegó a adquirir la casona de la avenida Apoquindo (esquina de Luis Zegers), en la comuna de Las Condes (lugar en donde funcionó el Colegio hasta el año 2019). Fue entonces que el Liceo Adventista de Santiago acordó su traslado a esta comuna, cambiando de

administración y, lógicamente, también de nombre, naciendo, entonces, de manera formal, el Colegio Adventista de Las Condes; siendo elegido como director, el profesor Francisco Aguilera, realizándose, al año siguiente, 1971, la primera licenciatura de 4º Medio en la historia del establecimiento.

En 1973, a raíz del nombramiento de Francisco Aguilera como profesor titular en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, es designado Marcelo Carvajal, profesor de inglés, como nuevo director. Esta Dirección se mantendría hasta el año 1976, cuando asume el profesor Abner Soto, quien sería director hasta el año 1979, siendo sucedido por Edgar Araya Bishop, quien comenzó una profunda modernización del establecimiento. El año 1984, retorna a la Dirección el profesor Marcelo Carvajal, esta vez apoyado en el equipo técnico por Elizabeth Zeidán y Jorge Urrejola, dando origen a un periodo muy destacado del colegio en cuanto a resultados en pruebas como SIMCE y Aptitud Académica.

En los siguientes años, el colegio fue dirigido por Aurelio Vega (1987-1988), Abner Soto (1989-1991), Luis Contreras (1992-1994) y Hugo Cameron (1995-1999). Durante estos años, el colegio experimentó profundos cambios, tanto a nivel de recambio docente, como a nivel de infraestructura, y estrategias y prácticas académicas. Además, durante estos años, se organizó el primer Centro de Alumnos del establecimiento. El nuevo siglo se inicia con la dirección del profesor Gustavo Jiménez, quien fue relevado por Rita Álvarez.

El año 2016, debido a requerimientos de la Ley General de Educación (promulgada en Chile el año 2009), los colegios adventistas fueron traspasados de la Corporación Adventista a siete fundaciones educacionales creadas para ser sostenedoras de los colegios. De este modo, el Colegio Adventista de Las Condes pasó a integrar la Fundación Educacional Francisco H. Westphal, que agrupa a los cuatro colegios adventistas que administra la Asociación Metropolitana de Chile. Este mismo año, 2016, el profesor David Gómez asume como director y es comisionado para elaborar y dirigir un nuevo proyecto educativo, trasladándose, el año 2020, a un amplio terreno, con modernas instalaciones, en la comuna de La Reina, cambiando nuevamente su nombre a John Andrews Adventist Academy (haciendo referencia al teólogo y escritor estadounidense, cuya figura también da nombre a una importante universidad norteamericana adventista, ubicada en Berrien Springs, Michigan).

De este modo, el Colegio Adventista de Las Condes llegó a convertirse en uno de los mejores colegios de la comuna y en uno de los mejores colegios adventistas del país, contando actualmente con el rango de excelencia académica. De este colegio han emigrado profesionales hacia distintos puntos clave en cuanto a educación, ya sea en universidades estatales y privadas, en corporaciones educacionales y en la dirigencia administrativa de la Corporación Adventista.

El año 2020, ya emplazados en la comuna de La Reina, John Andrews Adventist Academy,

inicia un proyecto educativo fundamental, distinto a lo que se conoce al interior de la comuna, como también en la educación adventista chilena, dándole mayor énfasis a la complementación práctica de las asignaturas tradicionales con distintos tipos de actividades y aprendizajes, aspirando a educar integralmente a las y los estudiantes, potenciando su desarrollo en cada aspecto de su personalidad; favoreciendo de este modo, tanto el desarrollo individual, como el desarrollo de una sociedad integral, en el aspecto espiritual, social, físico y académico.

CARACTERÍSTICAS SOCIALES DEL ENTORNO

Demografía social y escolar: Por la realidad geopolítica de la ubicación de la institución, se requiere analizar las comunas cercanas: La Reina, Las Condes, Ñuñoa y Peñalolén. Del análisis de estas realidades, se pueden describir los siguientes aspectos:

Baja natalidad. La comuna de la Reina ha tenido un descenso en las tasas de natalidad. Esto implica una disminución posible en la demanda de alumnos.

Movilidad escolar. Aunque hay una disminución en la cantidad de colegios particulares subvencionados, se puede evidenciar un aumento en la matrícula. Esto evidencia que existe movilidad escolar desde las comunas vecinas a La Reina. La comuna de Ñuñoa ha tenido una baja considerable en la matrícula, que se explica por la movilidad escolar hacia La Reina.

Proyectos confesionales y particulares. Dentro de la comuna de La Reina, la demanda por proyectos educativos confesionales es mayor que en otras comunas. Por otro lado, los proyectos particulares concentran el 52% de la matrícula de la comuna.

Índice de calidad de vida urbana. Se señala que el (ICVU 2019) en el entorno de John Andrews Adventist Academy se hayan las comunas con los mejores índices de calidad de vida urbana de la Región Metropolitana y del país.

Infraestructura comunal y entorno. El colegio está ubicado en el centro cultural estratégico de la comuna, a cien metros de la Municipalidad y al costado izquierdo-oriente de la “Aldea del Encuentro”, el centro cultural por excelencia de la comuna. Por otra parte, la comuna mantiene una cultura en la que prevalece la autopercepción de “barrio”. No se observan grandes edificios, sino más bien, casas, condominios y construcciones de baja altura.

CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO ECONÓMICO

Rubro económico. Se evidencia una cantidad importante de empresas relacionadas con actividades comerciales, principalmente automotrices e inmobiliarias.

Actividad laboral. Una gran cantidad de trabajadores está en las grandes empresas (46%); luego la pequeña (20%) y mediana empresa (19%). Se observa un bajo porcentaje de trabajadores independientes (4%). La mayor cantidad de trabajadores está en la construcción (28% del total). Esto muestra una orientación hacia el crecimiento urbano. Además, se observa un 24% de participación en el área comercial al por mayor y automotriz; y un 19% en las actividades inmobiliarias y comerciales empresariales.

SELLO EDUCATIVO

1. Instruir en el trabajo útil.
2. Discipular con excelencia.
3. Enseñar desde la fe.
4. Modelar el carácter cristiano.

VISIÓN

Ser reconocida, por la gracia de Dios, como la Academia donde se forman los líderes comprometidos con la misión evangelizadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, siendo referentes discípulos de Jesús, estudiantes de excelencia e íntegros profesionales

MISIÓN

Formar personas capaces, instruidas, hábiles intelectual y técnicamente, e íntegras, que sean verdaderas y verdaderos discípulos de Jesús, según las enseñanzas de las Sagradas Escrituras, tal como las entiende la Iglesia Adventista del Séptimo Día, con el propósito de restaurar y reflejar la imagen de Dios en la humanidad, a través de la preparación integral de las personas para la vida profesional, laboral y espiritual.

MODELO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

DEFINICIONES IDENTITARIAS AGENTES EDUCATIVOS

EL HOGAR

Es el agente educativo esencial y fundamental de la sociedad. Es en el ambiente familiar donde se transmiten los valores y se modelan las actitudes y la cosmovisión de las y los estudiantes. La educación adventista reconoce que los padres son los primeros y más influyentes profesores, y tienen la responsabilidad de reflejar el carácter de Dios a sus hijos. Es en el hogar donde el niño debe aprender las lecciones más importantes de su vida, y sus padres o tutores son, además, responsables de la educación integral de sus hijos, incluyendo dentro de esta formación la transmisión de la fe.

Para que los padres tengan éxito en la tarea que deben desempeñar, es necesario que comprendan la importancia de orientar sus esfuerzos y recursos en el desarrollo de cuatro valores fundamentales: la obediencia, el respeto, la devoción y el dominio propio.

El hogar es una escuela donde se cursa el “primer grado”. La obra de los padres y tutores es anterior a la del profesor. Si ellos tratan de aprender cuál es su deber y de cumplirlo con oración y cuidado, prepararán a sus hijos e hijas para entrar en el “segundo grado” (la escuela) y recibir instrucciones del profesor o profesora.

LA IGLESIA

La iglesia, como comunidad de fe, provee una atmósfera de aceptación y amor entre todos los que participan de su esfera de influencia, ayudando a cultivar una fe personal en Jesucristo y una mejor comprensión de las Sagradas Escrituras, que incluye el aspecto intelectual, social y una vida en armonía con la voluntad de Dios.

Creer en la fe familiar y reafirmar la doctrina es esencial para un desarrollo armonioso de todas las facultades del individuo. Si bien debemos comprender que estas facultades también son responsabilidad del hogar, la iglesia como agente educativo reafirma su importancia cuando quienes la componen comprenden la tarea formadora que les corresponde. Las Sagradas Escrituras abundan en principios generales para la formación de hábitos de vida y es deber de la comunidad eclesial conducir a las niñas, niños y jóvenes a tener una experiencia real con Cristo a través del estudio, la confraternización, la oración y el estudio de la Biblia.

LA ESCUELA

La escuela edifica sobre los cimientos construidos por el hogar y la iglesia. Los profesores cristianos actúan en el aula, por precepto y ejemplo, como ministros de Dios en el plan de redimir al individuo con su Creador. El sistema educacional adventista, a través de sus instituciones escolares, orienta su quehacer formativo hacia un desarrollo integral de cada estudiante en los ámbitos físico, mental y espiritual. El objetivo de nuestras escuelas es proveer espacios en los que los miembros más jóvenes de la familia puedan ser educados de acuerdo con un plan integral, coherente y armónico de crecimiento y desarrollo académico y espiritual.

Declaraciones identitarias de la Educación Adventista

Los pioneros de la educación adventista fueron guiados, a través del tiempo, por declaraciones inspiradas que orientaron el desarrollo de las bases ideológicas y operativas del proyecto educativo adventista. Destacan entre ellas las siguientes:

- “Instruye al niño en su camino, y ni siquiera en su vejez se apartará de él”.
- “Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Se las repetirás a tus hijos, y les hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, al acostarte y cuando te levantes”.
- “La obra de la redención debe restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, devolverlo a la perfección con que ha sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de llevar a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objeto de la educación, el gran propósito de la vida”.
- “En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención son una, pues tanto en la educación como en la redención, nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”.
- “La verdadera educación prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero”.
- “La edificación del carácter es la obra más importante que jamás haya sido confiada a los seres humanos, y nunca antes ha sido su estudio diligente tan importante como ahora. Ninguna generación anterior fue llamada a hacer frente a problemas tan importantes; nunca antes se hallaron los jóvenes frente a requerimientos tan desafiantes como los que deben enfrentar hoy”. - “Puesto que Dios es la fuente de todo conocimiento verdadero, el principal objeto de la educación es, según hemos visto, dirigir nuestra mente hacia la revelación que él hace de sí mismo”.

PRINCIPIOS EDUCATIVOS ADVENTISTAS

El concepto de principio está vinculado a los postulados esenciales que permiten el desarrollo de un área o disciplina, y a las reglas más sustanciales que determinan el modo de pensar y de actuar. Los principios del Sistema Educativo Adventista son:

EL AMOR

Este es el principio fundamental de una educación concebida como redentora. Implica el establecimiento de relaciones interpersonales gratificantes y placenteras y la creación de un clima organizacional y un ambiente escolar marcados por la armonía, la empatía, la aceptación y la confianza. Las relaciones personales son esenciales en la creación de un entorno propicio para el aprendizaje saludable. “El amor, base de la creación y de la redención, es el fundamento de la verdadera educación”.

CENTRALIDAD EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Dios y su revelación escrita, la Biblia, son el centro de la verdadera educación. La visión bíblica del mundo y de la realidad constituyen el trasfondo y base del proceso de enseñanza-aprendizaje y la principal pauta orientadora del trabajo docente. Significa, también que cada una de las materias de estudio: las letras, las artes, las ciencias, la historia, la educación física y cívica, etc., son enfocadas desde una perspectiva bíblica, en armonía con el entorno ciudadano y con los requerimientos de la autoridad ministerial. El objetivo final es el reconocimiento de cada uno de los componentes de la comunidad educativa de Dios. “La Palabra de Dios es como un tesoro que contiene todo lo esencial para perfeccionar al hombre de Dios”.

SEMEJANZA A CRISTO

Uno de los grandes fines de la educación adventista es desarrollar el carácter cristiano en las y los individuos. En consecuencia, el proceso formador otorga la mayor importancia al desarrollo de un carácter semejante al de Cristo a través del enfoque de cada asignatura, lo que hace que el modelamiento y el ejemplo de vida de los docentes cobre vital importancia. “El ideal del carácter cristiano es la semejanza con Cristo. Como el Hijo del hombre fue perfecto en su vida, los que le siguen han de ser [o intentar ser] perfectos en la suya”.

DESARROLLO ARMONIOSO

Concebimos la verdadera educación como un proceso de desarrollo armonioso y equilibrado del ser humano en sus aspectos físico, intelectual y espiritual. Esto implica que en el proceso educativo se deben privilegiar todos estos aspectos por igual. “Es necesario que [nuestro concepto de la educación] tenga una mayor amplitud y un fin más elevado. La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio... Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales”.

RACIONALIDAD

La educación adventista aspira a desarrollar las altas y nobles facultades de la mente; entre ellas, la capacidad de pensar y razonar. De esto se desprende que debe llevarse a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje desafiante, de alta calidad, en el que se estimulen la excelencia, el pensamiento reflexivo e independiente, y la persecución de metas acordes con las capacidades individuales de los estudiantes. “Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer. La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad; educar a los jóvenes para que sean pensadores y no meros reflectores de los pensamientos de otros...”.

INDIVIDUALIDAD

En el proceso formador adventista se considera al estudiante como dotado de libre albedrío, capaz de tomar sus propias decisiones y de responsabilizarse por sus consecuencias. Por ello, se fortalece el concepto de trabajo individual, no propiciando el espíritu de competencia, sino privilegiando el sentido de interdependencia y cooperación. “El maestro debe estudiar cuidadosamente la disposición y el carácter de sus alumnos, a fin de adaptar su enseñanza a sus necesidades particulares”.

SALUD

La educación adventista favorece el desarrollo de un cuerpo sano por medio de actividades que fomentan el desarrollo físico, el conocimiento del cuerpo humano, las leyes de la salud y la prevención de las enfermedades; mediante hábitos correctos de alimentación, horarios de trabajo, momentos de reflexión espiritual y descanso apropiados. “[La salud] tiene mucho que ver con la capacidad de uno para servir, y debe ser guardada en forma tan sagrada como el carácter; porque cuánto más perfecta sea la salud, tanto más perfectos serán también los esfuerzos para hacer progresar la causa de Dios y beneficiar a la humanidad”.

SERVICIO ABNEGADO

La educación adventista promueve el ejercicio activo de todas sus facultades en favor de sus semejantes. Se le concede gran importancia a los deberes prácticos de la vida y se incentiva la búsqueda de oportunidades para servir y ayudar al prójimo. “La ley del amor exige devoción del cuerpo, la mente y el alma al servicio de Dios y nuestro semejantes. Y este servicio, al mismo tiempo que hace de nosotros una bendición para los demás, imparte la mayor bendición a nosotros mismos. La abnegación forma la base de todo verdadero desarrollo”.

COOPERACIÓN

En el proceso formador adventista los padres, madres y tutores, así como los profesores y estudiantes, deben cooperar recíprocamente. La cooperación es el esquema básico de trabajo, por sobre los criterios de competición. “No es recomendable que el profesor lleve solo la carga de su trabajo. Él necesita la simpatía, la bondad, la cooperación y el amor de todo miembro de la comunidad escolar”.

CONTINUIDAD

La filosofía de la educación adventista considera que el proceso educativo se inicia el primer día de vida de una persona y continúa, de manera permanente, a lo largo de todo el período de vida accesible al hombre y a la mujer. “La verdadera educación abarca todo el ser, [...] y prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio del mundo venidero”.

VALORES DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA

EXCELENCIA

Expresar una cultura que tiene como propósito establecer estándares de altos desempeños tendientes al logro de metas desafiantes, motiva a cada integrante de la comunidad escolar y a la misma en su conjunto, a desarrollar su máximo potencial. “No es la posesión de talentos magníficos lo que nos habilita para prestar un servicio aceptable, sino el cumplimiento concienzudo de los deberes diarios, el espíritu contento, el interés sincero y sin afectación por el bienestar de los demás. En la asignación más humilde puede hallarse verdadera excelencia. Las tareas más comunes, realizadas con una fidelidad impregnada de amor, son hermosas a la vista de Dios”.

DOMINIO PROPIO

Gobernar los pensamientos y emociones, permitiendo controlar sus acciones para alcanzar la verdadera nobleza y grandeza de carácter. El poder del dominio propio se acrecienta con el ejercicio. Lo que al principio parece difícil, se vuelve fácil con la práctica, hasta que los buenos pensamientos y acciones llegan a ser habituales. “La fuerza de carácter está compuesta por dos elementos: la fuerza de voluntad y el dominio propio. Muchos jóvenes consideran equivocadamente la pasión fuerte y sin control como fuerza de carácter; pero la verdad es que el que es dominado por sus pasiones es un hombre débil. La verdadera grandeza y nobleza de la persona se mide por su poder de subyugar sus sentimientos, y no por el poder que tienen los sentimientos se subyugar a la persona”.

RESPECTO

Reconocer la dignidad de todas las personas y del valor de las obras creadas por Dios, incluye el valor y respeto por sí mismo, por la nación y sus autoridades. Esto redundará en favor de una sana convivencia y armonía en la interacción de los miembros de la comunidad educativa, la sociedad en general y el medioambiente. Como recomienda la palabra inspirada, es necesario mitigar lo que sea áspero en nuestro temperamento y pulir los ásperos bordes de nuestro carácter. Debemos evitar los enojos y desdenes, no importa cuán ofendidos nos sintamos. Ganaremos respeto siendo respetuosos y corteses. “Enseña el respeto propio, el respeto a la dignidad del hombre en su calidad de tal, y la consideración hacia todo miembro de la gran confraternidad humana”.

HUMILDAD

Conocer las propias limitaciones y debilidades faculta a la persona para actuar con modestia, sobriedad y mesura. Permite restar importancia a los propios logros y virtudes, sobreponiendo el interés de los demás por sobre el propio; posibilita usar las capacidades y aprovecharlas para actuar a favor de hacer el bien a los demás y reconocer la dependencia de Dios. “Los que poseen una humildad genuina y cuyas mentes han sido expandidas por las verdades desplegadas en el evangelio, tendrán una influencia que se sentirá. Impresionarán las mentes y los corazones y la mayoría de la gente los respetará, aun los que no simpaticen con su fe”.

LABORIOSIDAD

Realizar todo servicio, trabajo y ocupación útil con esmero, eficiencia y entrega, conduce al éxito, a la felicidad y al desarrollo pleno de la persona. “Todo estudiante debe dedicar una parte de cada día al trabajo activo. Así adquirirá hábitos de laboriosidad y se fomentará en él un espíritu de confianza propia, y al mismo tiempo estará a salvo de muchas prácticas inadecuadas y degradantes que son a menudo resultado de la ociosidad”.

FE EN DIOS

Tener confianza de lo que se espera en Dios y convencimiento de lo que está expresado en las verdades reveladas en su Palabra. “La fe significa confiar en Dios, creer que nos ama y sabe qué es lo que nos conviene. Por eso nos induce a escoger su camino en lugar del nuestro. [...] La verdad, la justicia y la pureza han sido señaladas como los secretos del éxito en la vida. Es la fe la que no pone en posesión de estos principios”.

INTEGRIDAD

Expresar una vida práctica coherente con la voluntad de Dios, que la hace pura, honesta y trascendente, llevando a la persona a actuar con transparencia, veracidad, franqueza y probidad. “El Señor exige integridad tanto en los asuntos más pequeños como en los mayores. Los que sean aceptados al fin como miembros del tribunal celestial, serán hombres y mujeres que procuraron llevar a cabo la voluntad de Dios en todo detalle y procuraron poner el sello del cielo sobre sus labores terrenales”.

PILARES ESTRATÉGICOS DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA

Los pilares estratégicos son declaraciones explícitas respecto de los componentes de calidad seleccionados y jerarquizados en el contenido argumentativo del Modelo Educativo Adventista, y que le otorgan identidad. Representan el valor global e intrínseco del Modelo; por lo tanto, deben ser asequibles a la comunidad educativa.

Los pilares estratégicos, además, proponen los elementos basales, que requieren ser armonizados y alineados en el contexto de las expectativas de replicabilidad de la propuesta formativa, en todos los establecimientos educacionales adventistas del país.

PILAR 1: FORMACIÓN PARA LA VIDA

Buscamos a través de talleres de vida sana, huertos y cultivos, robótica, costura, ciencia deportiva, ciencias biológicas, artes, música, deportes campismo, senderismo, entre otros, ampliar las posibilidades de desarrollo del estudiante, aportando un crecimiento integral y completo, obteniendo como resultado:

- Formación de líderes del mañana, personas autónomas, responsables, de pensamiento crítico y con un alto sentido de servicio
- Aplicación de los contenidos adquiridos en las asignaturas curriculares, llevando a cabo el trabajo práctico, fortaleciendo el aprendizaje.
- Fortalecimiento y desarrollo de las habilidades psicomotoras, las cuales son fundamentales para potenciar y facilitar el proceso de aprendizaje
- Desarrollo de habilidades sociales, afectivas y éticas, de autoconocimiento y autogobierno, reconociendo sus virtudes y áreas de desarrollo, lo que favorecerá la conformación de un carácter equilibrado
- Fortalecimiento de habilidades a través de la asignación de responsabilidades, perseverancia ante las dificultades y promoviendo el aprendizaje a través del trabajo manual, la interacción con pares y con la naturaleza

Esta área distintiva del Modelo Educativo Adventista el cual es implementado transversalmente desde Playgroup a IV^o Medio.

PILAR 2: EXCELENCIA ACADÉMICA

La excelencia pedagógica está guiado por el concepto de Educación Adventista, el cual busca el crecimiento armónico del estudiante, atendiendo el desarrollo todas sus facultades a través de un currículo articulado y considerando como eje los conocimientos esenciales que nuestros alumnos deben adquirir para ser gestores de cambio y proyectarse en una vida trascendente.

El logro de la excelencia académica se sustenta en cinco pilares de desarrollo transversal:

- **Modelo Educativo Institucional:** Nuestra pedagogía se basa en las premisas de una educación cristiana y en el compromiso de guiar todas las actividades didácticas hacia la calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la integración natural de la fe y la enseñanza. Nuestro currículo promueve la excelencia académica e incluye todos los contenidos esenciales para la práctica de una ciudadanía responsable. El objetivo es desarrollar equilibradamente la vida espiritual, intelectual, física, social emocional y vocacional de los estudiantes.
- **Cualificación Docente:** A través de la gestión de los docentes y en concordancia con todos los actores del sistema educativo se busca alcanzar altos índices de rendimiento y adquisición de habilidades permanentes, basado en la capacitación y perfeccionamiento constante, adquisición e implementación del modelo educativo institucional y altas expectativas en el desarrollo de alumnos.
- **Formación Integral:** Corresponde a la búsqueda del desarrollo armónico de las facultades del estudiante por medio de una estructura curricular equilibrada, complementada con programas culturales, artísticos, espirituales, deportivos que buscan hacer del alumno un agente de cambio independiente, consciente, completo y equilibrado.
- **Articulación Hogar-Escuela:** El logro de la excelencia académica va asociado a un trabajo en conjunto entre docentes, alumnos y apoderados, quienes son co-protagonistas de la educación en una relación equilibrada y responsable frente al proceso de aprendizaje.
- **Resultado y Cultura de Logro:** John Andrews Adventist Academy cuenta con prácticas y recursos metodológicos que garantizan un óptimo proceso de enseñanza-aprendizaje, potenciando la adquisición de conocimientos, hábitos y habilidades indispensables para la conformación del proyecto de vida.

PILAR 3: ACADEMIA DE IDIOMAS

Buscamos el desarrollo del inglés como segunda lengua para nuestros estudiantes, abordando funcionalmente las habilidades idiomáticas (listening, writing, speaking, reading) fortaleciendo las competencias a través de diversos programas lingüísticos basados en nuevas metodologías de aprendizaje y estilos de enseñanza:

- Jardín Bilingüe: Programa de inmersión para los alumnos de Play Group a Kinder, en jornada regular, con un enfoque comunicativo integral del idioma inglés, con niveles de competencias homologados a estándares internacionales, dados por el Marco Común Europeo.
- Programa de Inglés Complementario: Programa de inmersión, complementario al currículo regular, orientado a alumnos de 1º a 8º Básico, con un enfoque comunicativo instrumental del idioma inglés extendido en programa intra y extra curricular. La enseñanza se basa en técnicas de conversación, desafíos, dinámicas, estímulo del habla y escritura básica, con el fin de asociar el nuevo idioma al cotidiano de los niños, estimulando el aprendizaje a través de actividades deportivas, artísticas e incluso musicalización.
- Grupos de aprendizaje por niveles de desempeño: Los alumnos serán previamente evaluados en las habilidades comunicativas para su categorización (Nivel inicial, nivel intermedio o nivel avanzado) rompiéndose la estructura tradicional de cursos, lo que favorece el aprendizaje del alumno al compartir su aula y actividades con pares del mismo nivel.
- High School: La Red Internacional de Educación Adventista, ofrece al alumno la oportunidad de cursar la secundaria americana sin salir de su escuela. El programa complementa los estudios de la Enseñanza Media de forma que los alumnos puedan obtener el diploma nacional y americano sin la necesidad de salir fuera del país. Los alumnos estudian disciplinas del currículo norteamericano y mejoran el conocimiento de la lengua inglesa, obteniendo al finalizar el programa de 6 semestres (Iº a IIIº Medio) la certificación norteamericana.
- Certificación Internacional: Los estudiantes pueden acreditar voluntariamente su nivel de dominio del inglés, teniendo la posibilidad de rendir prueba estandarizadas. Estos instrumentos de medición tienen por objetivo evaluar la comprensión lectora y auditiva, precisión del uso del idioma y producción oral y escrita de los estudiantes, obteniendo una certificación oficial que los validará en el dominio de la segunda

lengua de acuerdo a estándares internacionales.

- Programa de Intercambio: Estudiantes de I^o a III^o Medio tienen la posibilidad de acceder voluntariamente a un programa de intercambio de 4 semanas en un establecimiento de la Red Internacional de Educación Adventista, en donde los estudiantes viven la experiencia de participar de otra cultura y fortalecer sus conocimientos en el idioma inglés
- Capacitación y Certificación Docente: Perfeccionamiento docente de carácter permanente a través de programas experienciales y de inmersión en universidades de la Red Internacional de Educación Adventista, con el objeto de fortalecer las competencias lingüísticas de quienes se relacionan directamente con el alumno.

PILAR 4: DESARROLLO ARTÍSTICO Y DEPORTIVO

De acuerdo con la propuesta de educación integral, las áreas deportivas y artísticas tienen como objetivo el desarrollo del estudiante en todos los aspectos y facultades. Todas las actividades, academias y talleres buscan cultivar habilidades en trabajo de equipo, valores de perseverancia, compañerismo, excelencia abnegación y desarrollo de las facultades físicas, cognitivas y personales.

- Formación Musical, vocal e instrumental: Área de desarrollo artístico caracterizado por la creación de agrupaciones vocales e instrumentales, tiene por objeto el desarrollo de la persona, fomentar sus habilidades creativas, de trabajo en equipo y de articulación curricular
- Academias Deportivas y Artísticas: Actividades optativa para alumnos de I^o Básico a IV^o Medio, quienes buscan fortalecer las habilidades desarrolladas a través del plan curricular regular y satisfacer las necesidades culturales, artísticas y deportivas de nuestros alumnos
- Talleres Intra y Extra Curriculares: Programa de carácter mixto y optativo dirigido a alumnos de 3^o Básico a II^o Medio que fomenta el desarrollo integral de los alumnos, equilibra la carga curricular y desarrolla habilidades complementarias al programa regular.
- Intercambios Deportivos: Intercambio de deportes y cultura entre las agrupaciones deportivas de la Red Internacional de Educación Adventista y otras instituciones colaboradoras a nivel nacional.
- Actividades Complementarias: Las actividades en la naturaleza como campismo,

senderismo, ecología y excursiones, son parte del programa curricular. Estas tienen por objetivo relacionar directamente al estudiante con el medio natural y social, fortalecer el trabajo en equipo y sensibilizarlo ante el rol de administrador que cada hombre tiene en relación con el medio natural.

PILAR 5: COMUNIDAD Y VINCULACIÓN CON EL MEDIO

Función esencial y parte de la identidad de John Andrews Adventist Academy, el cual busca relacionarse directamente con la comunidad. De forma que los alumnos pueden servir no solo a quienes son parte de la comunidad interna, sino también a aquellos que se encuentran en su entorno.

Convenios y asociaciones con organizaciones de servicio, vecinales, de adulto mayor y deportivas, entre otras, permitirán cumplir con la misión a través del servicio, capacitación, educación de adultos, atención a personas en situación de vulnerabilidad y la presentación de Jesucristo como nuestro Salvador.

Compartir el valor que se genera a través de la aplicación del modelo educativo adventista, con un claro sentido de responsabilidad social es vital para cumplir con el objeto de impactar de forma concreta a la comunidad con asistencia y apoyo real a la sociedad.

PILAR 6: CONVENIOS Y PROGRAMAS DE COOPERACIÓN

Con reconocimiento mundial y más de 145 años de vida, la Red Internacional de Educación Adventista tiene presencia en 165 países, con más de 9.000 instituciones educativas que atienden a cerca de 2.000.000 de alumnos de nivel pre básico, básico, medio y superior en todo el mundo. En Sudamérica, el sistema educativo adventista está conformado por más de 900 instituciones educativas, más de 20.000 docentes y 320.000 alumnos con los cuales nos vinculamos activamente, permitiendo expandir las fronteras hacia una educación de calidad, globalizada, pertinente y con un alto sentido de servicio, beneficiando a nuestros estudiantes con vivencias que enriquecerán sus experiencias de vida.

MARCO FILOSÓFICO

El contenido del Modelo Educativo Adventista se sustenta en una cosmovisión cristiana, y se organiza en torno a tres categorías filosóficas fundamentales, las que están asociadas a interrogantes vinculadas a una visión que se hace cargo del origen, alcance y proyección de la realidad. Así como a una visión epistemológica referida a las interrogantes sobre qué es la verdad y el conocimiento de cómo alcanzarla y a una visión axiológica que se hace cargo de las interrogantes sobre el valor moral.

Sin una filosofía distintiva de la realidad, de la verdad y del valor ético, una persona no puede tomar decisiones inteligentes para su propia vida; y una institución no puede dar coherencia a una genuina cosmovisión, que sea factible articular en escenarios formativos concretos, que permitan determinar objetivos, propósitos y cursos de acción.

En relación a esto, las preguntas que formula la filosofía son tan fundamentales que no hay forma de soslayarlas. Y son las respuestas a estos distintos interrogantes, las que forman el ideario institucional filosófico adventista; que guían de manera consciente y responsable, las decisiones que deben ser tomadas por los agentes educativos en todos los niveles.

A continuación, se dan a conocer las visiones que dan sustento a la propuesta educativa adventista en cada una de las categorías filosóficas presentadas; expuestas tal como la teología adventista las entiende. Por razones de extensión se presentan extractos que facilitan la comprensión general de los componentes identitarios que subyacen en el quehacer educativo.

VISIÓN FILOSÓFICA DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA

Una visión filosófica requiere responder a aspectos teológicos, antropológicos y ontológicos asociados al origen de la vida y del hombre, a su naturaleza y al devenir de la historia.

Desde lo teológico, los fundamentos filosóficos adventistas sostienen que fue Dios quien formó el Universo, creó la Tierra y dio vida al hombre a su imagen y semejanza, como varón y mujer. A partir de ellos, “varón y mujer”, se constituyó la familia humana, a quienes permitió la coparticipación en la multiplicación de la vida al ordenarles: “fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla”.

Se considera que el hombre fue puesto sobre la Tierra dándole la responsabilidad de su cuidado, a la vez que su vida transcurre bajo la atenta mirada y dirección divina. Este transitar fluye hacia un acto culminante que es la Segunda Venida de Cristo, perspectiva que le otorga un sentido teológico. Dios interviene y controla el curso de la historia en un marco temporal, que será interrumpido por la intervención de Dios en los asuntos humanos dando paso a la trascendencia del ser y a la instauración de un nuevo ordenamiento guiado por él. En la práctica, la visión teológica se evidencia en el Modelo Educativo a través de los siguientes objetivos:

- Difundir las verdades de un Dios creador y sustentador de la vida.
- Promover un concepto de familia según el modelo cristiano.
- Promover la formación de un carácter con atributos cristianos.
- Formar una conciencia responsable del medioambiente y de su sustentabilidad.
- Inducir a un discernimiento profundo del rol del ser humano en la Tierra, como objeto y agente de redención en favor de sus semejantes.

Los fundamentos filosóficos adventistas orientan respecto al concepto de Dios y de sus atributos. Dios es uno solo, eterno, todopoderoso, onnisapiente y omnisciente. Su esencia es el amor, expresado de manera sùblime en el acto redentor (su muerte en la cruz) en favor del hombre. El amor y la racionalidad son rasgos humanos universales, porque son parte esencial del carácter de Dios. En la práctica, la visión teológica se evidencia en el Modelo Educativo a través de los siguientes objetivos:

- Educar para el conocimiento experiencial de Dios y de su obra creada.

- Promover en las y los estudiantes una conciencia responsable de sus decisiones delante de Dios.
- Cultivar en las y los estudiantes un carácter que promueva el amor a Dios por sobre todas las cosas, y a sus semejantes, sin excepción.
- Valorar el plan de Dios para la redención del ser humano.

Desde lo antropológico la filosofía adventista señala que hombre es una obra perfecta salida de las manos de Dios, cuya existencia fue la expresión de una vida que armonizaba pluridimensionalmente y en perfecto balance las facultades físicas, mentales y espirituales. En ese estado de armonía, el hombre poseía plena comunión con Dios. Fue creado como un ser individual, singular, indivisible y libre, provisto de voluntad y responsabilidad. Un ser con potencial histórico-temporal y en permanente transformación.

El ser humano recibió el sagrado cometido de ser el administrador de la creación de Dios. Para esto, fue dotado de amor, bondad, confianza, racionalidad y justicia. Sin embargo, la imagen divina plasmada en el hombre fue fracturada y distorsionada por su desobediencia. Como resultado de ese quiebre el hombre comenzó a enfrentar un conflicto interno y externo entre las fuerzas del bien y las del mal; entre el deseo de hacer el bien (bondad) y la inclinación a hacer el mal (maldad). Producto de este conflicto, sus facultades físicas, mentales y espirituales se debilitaron. No obstante, a pesar de la semejanza original con el Dios creador, el hombre continúa siendo libre para decidir y consciente de que cada decisión conlleva una responsabilidad. Él es sujeto, no objeto. Siendo el hombre perfectible, el Modelo de Educación Adventista tiene como objetivo ayudar al estudiante en este proceso de restauración.

En la práctica, la visión antropológica se evidencia en el Modelo Educativo a través de los siguientes objetivos:

- Generar y promover condiciones pedagógicas y espirituales de calidad.
- Mantener una efectiva interacción con los padres, madres y tutores, la familia y la comunidad escolar en general, como coagentes de la formación del carácter de los educandos y de ambientes promotores del amor fraternal.
- Garantizar, a las y los estudiantes, la igualdad de oportunidades en el acceso y permanencia en el Sistema Educativo Adventista.
- Lograr la armonía, comprensión, respeto y participación de todos los miembros de la comunidad educativa.
- Utilizar todos los procedimientos apropiados para la formación integral de las personas, incluyendo las medidas disciplinarias que corrigen rasgos personales

que dificultan el desarrollo de un carácter integro.

- Fomentar el amor a Dios como creador y autor del plan de redención.

Desde el punto de vista ontológico, los fundamentos filosóficos adventistas señalan que la existencia de las cosas emana de la obra creadora y sustentadora de Dios. Existe un mundo material y uno espiritual y seres que habitan en ellos, los que colisionan en constante tensión dando origen a un permanente conflicto entre el bien y el mal. En la práctica, la visión ontológica se evidencia en el Modelo Educativo Adventista a través de los siguientes objetivos:

- Promover en las y los estudiantes el desarrollo de una conciencia plena de la existencia del conflicto entre el bien y el mal, que permea todos los aspectos de su vida en el mundo físico y en el espiritual.
- Gestionar procesos formativos conducentes al desarrollo de un carácter atento y cuidadoso frente a las dificultades que se enfrentan a diario, tanto en el plano físico como en el espiritual.
- Desarrollar en el estudiante las capacidades volitivas que lo tornen un ser éticamente responsable.
- Generar ambientes positivos de aprendizaje promoviendo acciones que impacten a toda la comunidad educativa.

VISIÓN EPISTEMOLÓGICA DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA

La filosofía adventista sostiene que el conocimiento proviene de la fuente de toda sabiduría. Dios se revela en plenitud a través de su hijo Jesucristo. Así pues, la Biblia es la mayor fuente de conocimiento y, por tanto, es la base epistemológica esencial del saber.

La naturaleza es otra fuente de conocimiento, con la cual el ser humano entra en contacto a través de las experiencias de la vida cotidiana y del estudio científico. Parte esencial de las experiencias formativas deben asociarse al conocimiento a través de la biodiversidad creada por Dios. En ella se encuentran vastos campos abiertos a la investigación que complementan la revelación divina.

El estudio de la naturaleza enriquece la comprensión humana de su entorno y provee respuestas para los contenidos que no son tratados en la Biblia. De esta manera, el conocimiento es el producto conjunto de las relaciones interpersonales de las y los estudiantes, de su relación con la naturaleza, de la propia visión y, principalmente, de su relación con Dios.

Las verdades reveladas difieren de todas las otras fuentes de conocimiento, porque suponen una realidad trascendente y sobrenatural que irrumpen en el orden natural. La revelación es la

comunicación de Dios con respecto a la voluntad divina. En ese contexto, la filosofía de la educación adventista propone que la revelación es una forma de conocimiento que tiene la ventaja distintiva de ser una fuente de información omnisciente, que no se puede obtener a través de otros métodos epistemológicos. En el proceso de la interpretación humana pueden ocurrir distorsiones de la verdad revelada. Sin embargo, la mente inspirada por Dios puede acceder a un conocimiento superior que sería inalcanzable para los que buscan acceder a él desde una perspectiva humana.

En la práctica, la visión epistemológica se evidencia en el Modelo Educativo Adventista a través de los siguientes objetivos:

- Desarrollar una actitud proactiva hacia la búsqueda de la verdad, promoviendo institucionalmente la aplicación de métodos y técnicas adecuadas y específicas de cada disciplina, con creatividad y espíritu crítico, reconociendo siempre la fuente suprema de la verdadera sabiduría.
- Generar en el docente, como mediador de un saber transformador, una vivencia personal con Dios, previa a la experiencia de la enseñanza.
- Promover el estudio profundo de las ciencias reveladas en la naturaleza creada por Dios reconociendo la finitud humana ante la omnisciencia divina.
- Promover transversalmente un ambiente educativo que privilegie el vínculo directo e íntimo del estudiante con Dios, como fuente infinita de la verdad.
- Divulgar las verdades del evangelio y la importancia del plan redentor para el ser humano, como un acto supremo del amor de Dios hacia él.

VISIÓN AXIOLÓGICA DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA

La vida racional del individuo y su vida social se basan en un sistema de valores, no siempre aceptados transversalmente. La filosofía adventista establece un marco de valores que determina los alcances de las relaciones que el ser humano establece consigo mismo, con sus semejantes, con el medioambiente y con Dios; desde donde surgen las cuestiones éticas y las manifestaciones estéticas.

El gran propósito de la educación adventista es la formación del carácter cristiano en los educandos. Esto los hará capaces de juzgar en forma autónoma entre lo correcto y lo incorrecto, entre el bien y el mal, entre lo sagrado y lo profano.

La Biblia enseña que las relaciones del hombre con Dios, con su prójimo, con el mundo en que vive y consigo mismo, se han deteriorado. En este contexto, el cristianismo propone una escala de valores distinta a la del mundo secular. Cristo afirmó que, por sobre lo hu-

mano y lo temporal, hay bienes más valiosos que debieran constituir el fundamento y el objetivo de toda actividad humana.

La filosofía de la educación adventista propone el desarrollo de los valores espirituales y humanos. En consecuencia, una propuesta educativa debe incluir valores materiales, intelectuales, estéticos, sociales, éticos y espirituales, que permeen tal propuesta tanto en el ámbito personal como en el colectivo, y que otorguen una clara identidad valórica que los distinga de las propuestas educativas no cristianas.

En la práctica, la visión axiológica se evidencia en el Modelo Educativo a través de los siguientes objetivos:

- Promover institucionalmente una escala de valores éticos y estéticos que armonicen con la verdad revelada y que promuevan el crecimiento de la fe, individualmente y en comunidad.
- Diseñar un sistema educativo coherente con la visión axiológica cristiana, tanto en los aspectos teóricos de su modelo como en sus aspectos operativos.
- Resguardar la integridad axiológica institucional de su coherencia con los grandes postulados de la fe adventista.

MARCO PEDAGÓGICO

FUNDAMENTOS

La educación cristiana, en la percepción adventista, es concebida como una actividad redentora. Esto significa que el desarrollo del educando es considerado integralmente, ya que la persona es importante para Dios como un todo. Por lo tanto, el objetivo de la educación adventista es la restauración de la imagen cristiana en el ser humano, en sus dimensiones físicas, intelectuales y espirituales.

El enfoque filosófico de la educación adventista propone una acción pedagógica que enfrente a los docentes, directores, coordinadores, consejeros y especialistas en currículo, con las grandes preguntas que subyacen al significado y propósito de la vida y de la educación. Esto conlleva la necesidad de crear condiciones para que en esta búsqueda, el estudiante pueda entender estas preguntas y afrontarlas consciente de sus implicancias espirituales eternas. Temas tales como el origen de la vida, el significado y las fuentes del conocimiento, y la estructura de los valores, deben instalarse en los aspectos pedagógicos transversales y otorgar la identidad adventista al quehacer pedagógico.

En este esfuerzo, la filosofía de la educación adventista busca poner al estudiante y a sus profesores en una posición en la que les sea posible evaluar inteligentemente los fines alternativos, relacionar sus objetivos con las metas deseadas y seleccionar las metodologías didácticas que armonicen con el ideario filosófico que sustenta los fines y las metas.

Sobre estas bases se configura el Modelo Pedagógico Adventista, documento que resume el marco referencial (situacional, teórico, curricular y práctico) que sienta las bases para la elaboración de los Proyectos Curriculares Institucionales (PCI), Proyectos Educativos Institucionales (PEI), Proyectos Curriculares del Aula (PCA), y todos los documentos necesarios para operar de manera eficiente.

De esta forma, se plantea una estructura curricular básica que cumple dos funciones:

- Asegurar la base filosófica del Sistema Educativo Adventista y su coherencia con los propósitos y fines.
- Integrar esta base plenamente a las innovaciones de la sociedad moderna y a los requerimientos del Ministerio de Educación chileno.

En este contexto, la filosofía adventista establece que la gestión pedagógica debe propender a ayudar a los educadores a pensar significativamente en el proceso global de la educación, y

a situarlos en una mejor posición para desarrollar un programa consistente, que favorezca la consecución de las metas deseadas de cada estudiante, y que estas sean realistas y coherentes con el contexto en el que las y los estudiantes se desenvuelven.

En su dimensión organizativa, la filosofía de la educación adventista orienta en forma general las características del proceso de enseñanza-aprendizaje, seleccionando las opciones pedagógicas compatibles con su ideario, y los recursos para su consecución. Es decir, ordena las relaciones que se establecen entre los elementos principales que configuran la dimensión pedagógica de la institución: los métodos, perfil y función de cada miembro de la comunidad escolar, enfoque curricular, sistemas de planificación, modelos de evaluación, modelo formativo y de control conductual y mecanismos de control de calidad.

En consecuencia, la acción del profesor debe estar centrada en las y los estudiantes, bajo los principios y valores establecidos en la filosofía de la educación adventista, las concepciones pedagógicas pertinentes y los métodos que permitan aprendizajes significativos, entendiéndolos como la activación de la inteligencia dada por Dios, de naturaleza creativa y genética desde la potestad divina, y significativos en la medida en que tales aprendizajes son armónicos con la verdad divina.

ESENCIALES CURRICULARES

En el presente documento se entenderán como “esenciales curriculares” a las definiciones sobre contenidos y saberes, prácticas, experiencias y habilidades de aprendizaje, que no pueden omitirse en la propuesta formativa de cada establecimiento educacional. Es el abordaje curricular para la Integración de la Fe en la Enseñanza (IFE), desde las propuestas de trabajo pedagógico, tanto al interior del aula como fuera de ella.

N°	ESENCIAL	FUNDAMENTO
1	Comunión con Dios y compromiso con la iglesia.	Desarrollo de una relación redentora con Cristo y de una sana vida devocional; sentido de pertenencia y compromiso con la IASD (Iglesia Adventista del Séptimo Día), y la misión mundial evangélica dada por Jesús a sus seguidores.
2	Orientación al trabajo.	Desarrollo de hábitos de laboriosidad y de una actitud positiva hacia el trabajo y el aprendizaje de habilidades prácticas, relacionadas con las capacidades y talentos del estudiante, para la formación del carácter y la promoción de un espíritu emprendedor.
3	Misión de servicio al prójimo.	Desarrollo de empatía y sensibilidad hacia las necesidades de las personas; con habilidades y actitudes para resolver con creatividad, abnegación y compromiso los problemas de los demás.
4	Pensamiento analítico y reflexivo para la toma de decisiones sabias.	Desarrollo de las facultades superiores del pensamiento y de habilidades para distinguir correctamente lo verdadero de lo falso, lo valioso de lo menos importante y lo profundo de lo superficial, para la toma de decisiones sabias.
5	Valoración y expresión de la belleza y el arte.	Desarrollo del sentido estético y de las habilidades de apreciación, expresión y producción del arte en sus diferentes manifestaciones.

6	Observación e investigación de la naturaleza, el mundo y su devenir.	Estudio profundo de la naturaleza creada por Dios, de las leyes que regulan su funcionamiento y el desarrollo de una conciencia ecológica. Análisis del acontecer histórico y de las relaciones sociales, políticas y económicas, desde la perspectiva del conflicto cósmico entre el bien y el mal.
7	Manejo de habilidades comunicacionales.	Dominio de las habilidades de comunicación oral y escrita que permitan al estudiante su desarrollo personal, social y académico, así como las competencias idóneas para el cumplimiento de la misión de la iglesia.
8	Manejo de habilidades matemáticas.	Dominio de las habilidades matemáticas y de las ciencias exactas, que faciliten la comprensión de la realidad y que ayuden al estudiante en su desarrollo personal, social y académico.
9	Autovaloración e interacción consigo mismo, los semejantes y el medioambiente.	Desarrollo del sentido de identidad, valoración personal y capacidad para mantener relaciones interpersonales positivas en los diferentes ambientes. Desarrollo del sentido de responsabilidad cívica, respeto a la diversidad y el compromiso con el desarrollo sustentable.
10	Salud y estilo de vida.	Conocimiento del cuerpo humano y de su funcionamiento, así como de las leyes de salud y de las normas para la prevención de enfermedades que permitan la adopción de un estilo de vida saludable.
11	Optimización del uso de los recursos y la tecnología.	Uso equilibrado de los recursos personales, como tiempo, dinero, habilidades, entre otros, que promuevan el desarrollo integral del estudiante; asimismo el uso racional y prudente de los recursos tecnológicos que propicien una vida armónica, proactiva y plena.

EXPRESIÓN CURRICULAR

El Sistema Educativo Adventista posee un currículo que se caracteriza por la presencia de las siguientes dos áreas formativas:

Área Formativa Integrada

Se refiere a la integración transversal de los Esenciales Curriculares en los niveles de enseñanza que el marco curricular vigente define, asegurando el cumplimiento de los Objetivos Generales respecto del currículum nacional, establecidos en la Ley General de Educación.

Área Formativa Identitaria

Se refiere a un área formativa específica propia del Sistema Educativo Adventista, que busca desarrollar los esenciales curriculares a través de cursos, talleres, academias, actividades y proyectos extraprogramáticos, acordes con los niveles de enseñanza, como asimismo la realización de actividades y proyectos vinculados directamente con el entorno comunitario.

ENFOQUE DE LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE

Las teorías contemporáneas del aprendizaje representan enfoques que discurren entre el positivismo conductista y el cognoscitismo. Sin embargo, a pesar de los énfasis distintivos, se coincide en señalar que el aprendizaje como aprehensión del conocimiento es un proceso de carácter sistémico, en el que interactúan elementos internos y externos al sujeto que aprende, y en el que los conocimientos previos son un factor determinante para la adquisición de nuevos aprendizajes. Los resultados de este proceso pueden ser clasificados de acuerdo con su complejidad y naturaleza.

En la actualidad, los enfoques de la psicología cognitiva parecen explicar más eficazmente ciertos fenómenos del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, los conceptos “desarrollo cognitivo”, “cambio conceptual”, “conflicto cognitivo”, “aprendizaje colaborativo” y “metacognición” son de especial relevancia, pues coinciden con la concepción adventista. Esta reconoce que en cada experiencia de aprendizaje la persona se desarrolla integralmente, reconstruyendo y reorganizando sus estructuras cognitivas en un contexto socioespiritual determinado; en un progreso consciente sobre el valor de los procesos y mecanismos que inciden en sus propios aprendizajes, y que la proyectan a la vida trascendente.

Al ingresar al Sistema Educativo Adventista, las y los estudiantes poseen conocimientos, creencias y supuestos sobre el mundo que los rodea, y han desarrollado competencias que les serán de gran utilidad para su desempeño en la vida estudiantil. La interacción de los nuevos aprendizajes con estos conocimientos previos es lo que conduce al aprendiz a adoptar una noción nueva y distinta, con mayor coherencia, estabilidad y poder de explicación. Gracias a este mecanismo de aprendizaje, cada estudiante consigue la comprensión necesaria, haciendo que el saber se haga parte de las habilidades que utiliza para pensar, para enfrentar nuevos desafíos cognitivos, para actuar con sabiduría y para relacionarse con los demás.

Entender cómo se lleva a cabo el proceso de aprendizaje es un insumo básico para la organización del proceso de enseñanza. En consecuencia, el diseño instruccional, las estrategias metodológicas y los medios didácticos, deben ser conceptual y funcionalmente coherentes con los postulados teóricos que explican los mecanismos de la cognición y del aprendizaje.

El presente Modelo Educativo considera elementos teóricos de diversos enfoques, en lo que respecta a los procesos y mecanismos que intervienen en el aprendizaje, los que entiende y organiza en función de una perspectiva pedagógica, que reconoce el papel de Dios en la conducción de la configuración del verdadero conocimiento.

PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Si bien para el pensamiento griego los términos “enseñanza” y “aprendizaje” son procesos independientes —*mantháno* y *didásko*—, no es posible separarlos u obviar la relación que existe entre ambos. En el lenguaje hebreo estos términos utilizan la misma raíz —*lâmad*—, lo que indica que no existe independencia, sino que siempre uno se vincula al otro. Por otro lado, el término “aprendizaje” no es necesariamente vinculante y exclusivo del estudiante; como asimismo el concepto “enseñanza” no solo es atribuible al profesor.

Para la educación adventista, el proceso de enseñanza-aprendizaje involucra a todos los miembros de la comunidad educativa, siendo un proceso complejo que establece una relación comunicativa y cognitiva entre el que enseña y el que aprende, dinamizando esta relación en ambientes de calidad, diversos, significativos y desafiantes, que promuevan el desarrollo integral del estudiante y de todos los miembros de la comunidad educativa.

El proceso de enseñanza-aprendizaje, en la educación adventista, no solo implica la adquisición de conocimientos, habilidades o actitudes para ser desplegadas en este mundo, sino que se proyecta a la preparación de las y los educandos para ser ciudadanos en el reino eterno. Se

manifiesta en la acción, en la experiencia humana y espiritual, en la relación con los individuos de su entorno y con la divinidad. Además es transferible a otras situaciones para solucionar nuevos problemas de acuerdo con su formación moral cristiana. Influye sobre los hechos, conceptos, datos, teorías, relaciones, procedimientos, valores y actitudes, que el estudiante ya posee desde su formación personal y familiar, permitiéndole observar, experimentar, cuestionar, plantear hipótesis y producir innovadoramente.

LA EVALUACIÓN

La educación adventista concibe la evaluación como un proceso esencial y de múltiples propósitos para la formación del ser humano. Para esto, se recoge información de las facultades físicas, mentales y espirituales del educando, desde una perspectiva de diálogo, comprensión y mejora, que permite la emisión de juicios valorativos para la toma de decisiones. Este proceso ocurre permanentemente, siendo integrador, abarcante y versátil en todos los espacios, con el propósito de permitir la reflexión y el crecimiento continuo tanto del educando como del educador.

La evaluación, para ser coherente y eficaz, necesita considerar las diferencias individuales y las diversas formas de aprendizaje, utilizando distintos instrumentos de verificación del rendimiento escolar, para conocer hasta dónde y en qué niveles se están alcanzando los objetivos para cada estudiante.

EL DISEÑO INSTRUCCIONAL

El diseño instruccional representa el enfoque de enseñanza-aprendizaje, y el orden operativo que da contexto a las secuencias de trabajo e interacción con las y los estudiantes. Debe poseer una base teórico-conceptual compatible con el ideario adventista. De este análisis, surge la propuesta para adoptar el Modelo ASSURE, adaptado a las realidades de un proyecto confesional de alcances trascendentes, que incorpora en su lógica los nueve eventos de instrucción de Robert Gagné, propuestos para asegurar el uso efectivo de los medios en la instrucción.

El modelo ASSURE tiene sus raíces teóricas primarias en la teoría cognitiva, dado que recoge los rasgos distintivos del estudiante como punto de partida del proceso pedagógico, y considera las singularidades y características de cada uno en la base del trabajo formativo. Este modelo permite, además, su aplicación en escenarios que otorgan valor a los sistemas de refuerzo de la

conducta, y que poseen un alto valor para la educación formal, especialmente en los estadios de desarrollo temprano del estudiante y en el trabajo orientado a una axiología que enfatiza la formación de hábitos y un estilo de vida constructivo para la sociedad.

Otra característica de este modelo es su fácil adaptación, tanto al diseño de instrucción presencial como de instrucción a distancia. Promueve la participación activa y comprometida del estudiante y valora las interacciones directas del profesor que conduce el proceso; dinámica que es vital en el SEA. Finalmente, es funcional para la planificación de actividades formativas de distinto alcance en cobertura y tiempo, y permite un análisis lógico, sencillo de aplicar y práctico de monitorear.

EL MODELO ASSURE SE EJECUTA EN SEIS FASES:

- **Análisis** - De las características del estudiante. Antes de comenzar se deben conocer las características de los estudiantes, en relación con:
 - Nivel de estudios, edad, características sociales, físicas, etc.
 - Conocimientos previos, habilidades y actitudes.
 - Estilos de Aprendizaje.
- **Selección** - De los objetivos de aprendizaje. Se debe indicar cuáles serán los resultados del aprendizaje de los estudiantes al final de la unidad o nivel, sean estos actitudinales, cognitivos o psicomotrices, indicando el grado en que serán conseguidos.
- **Selección** - De estrategias, tecnologías, medios y materiales. Deben definirse las estrategias que serán utilizadas para el logro de los objetivos, como también los medios más adecuados, sean estos textos, imágenes, videos, audios, multimedia u otros, y los materiales que servirán de apoyo a los estudiantes.
- **Utilización** - Organizada de los recursos. Se debe organizar el escenario del aprendizaje previsto. Se desarrolla el curso, utilizando los medios y materiales seleccionados anteriormente. Se revisa cada detalle del mismo antes de su implementación, especialmente si se utiliza el entorno virtual y se comprueba el funcionamiento óptimo de los recursos y materiales, de manera de obtener los resultados deseados. En esta etapa es importante involucrar a las y los estudiantes a través de estrategias activas y cooperativas.
- **Revisión** - De la implementación y resultados. Se analiza y revisa la implementación y resultados del aprendizaje y de las exigencias de desempeño

requeridas al estudiante.

- Evaluación - Del proceso total. La evaluación del proceso debe llevar a la reflexión sobre el mismo, y a la implementación de mejoras que redunden en una mayor calidad de la acción formativa, incluyendo todos los niveles de aprendizaje del estudiante.

Al diseño original, el Modelo Educativo Adventista propone la instalación de una fase adicional, que da mayor énfasis al reforzamiento conceptual y práctico de las acciones de evaluación permanente, y de las responsabilidades de retroalimentación y rediseño que están implícitas en un correcto enfoque de toda medición. De este modo, al acrónimo antes señalado, se le adiciona la retroalimentación y el rediseño, como séptimo elemento, quedando la siguiente configuración simbólica: ASSURE-R.

- Retroalimentación y rediseño - De todo el proceso. Esta fase asegura la reflexión transversal y permanente de los logros conseguidos por los estudiantes. Este análisis reflexivo debe ser hecho en conjunto por el profesor y el alumno; y debe incluir los énfasis formativos con proyecciones trascendentes, de manera que se evidencie la validez de las acciones transformadoras vinculadas al acto redentivo.

Finalmente, es necesario señalar que los componentes declarativos del Modelo Educativo SEA-Chile, se hacen operativos en términos curriculares, a través de un modelo de enseñanza-aprendizaje que considera al estudiante como el centro del proceso formativo. Cada estudiante es dotado de potencialidades que le permiten participar activamente en el desarrollo de sus habilidades y capacidades, en el entorno de su familia, de la comunidad educativa y de la eclesial; lo que le ofrece un amplio contexto de experiencias y vivencias relevantes para su continuo crecimiento.

BASES ORIENTADORAS SOBRE METODOLOGÍAS DE LA ENSEÑANZA

Las metodologías educativas tradicionales ubican la lectura, la exposición y otras formas de manipulación simbólica en el centro del quehacer metodológico, ya que su blanco es transferir conocimiento cognitivo. Sin embargo, las metodologías actuales enfatizan procesos de experimentación que permiten a los estudiantes la asimilación cognitiva de primera fuente en referencia a ellos mismos y a su entorno, a través de la experiencia personal.

Como se ha explicitado anteriormente en este documento, de acuerdo con el enfoque filosófico adventista los objetivos de la educación van más allá de la mera acumulación de conocimiento cognitivo compartimentalizado. Estos poseen alcances más elevados que se relacionan con la búsqueda de la reconciliación del hombre con Dios y con sus semejantes. Promueven, además, la restauración de la imagen de Dios en el ser humano. Por lo tanto, se entiende que las metodologías didácticas utilizadas por el educador o educadora del Sistema Educativo Adventista deben tener en consideración dichos propósitos.

Los profesores son llamados a encontrar formas únicas y originales para lograr tan trascendentes y relevantes objetivos. Deben evaluar y seleccionar metodologías que permitan a los estudiantes desarrollar un carácter semejante al de Cristo, y deben promover cambios cognitivos que deriven en acciones que evidencien procesos transformadores.

Un macroenfoque metodológico, junto con plantear que el ideal educativo es la práctica auténtica, propone que los diseños instruccionales activen una experiencia dinámica de aprendizaje que considere, al menos, tres fases: una etapa de consideración reflexiva en la que se expone el nuevo conocimiento al educando; seguida de acciones que promuevan la toma de decisiones, la que debe ser consciente de las opciones de reacción y sus implicancias. Finalmente, los estudiantes trascienden la mera comprensión intelectual hacia posturas morales, direccionadas desde lo que es hacia lo que debe ser.

Esta metodología fue la propuesta por Dios para educar en el Antiguo Testamento. El Israel de aquel tiempo estaba inmerso en un ambiente educativo construido conscientemente con el propósito de promover el desarrollo espiritual, intelectual y físico de los israelitas. Era un contexto educativo estructurado para proveer experiencias de aprendizaje durante toda la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, a través de las fiestas, años sabáticos, adoración, celebraciones históricas, artes, instrucción para la familia, lectura pública y privada de la Torah, y

un sinnúmero de otros mecanismos. El ambiente educativo debía utilizarse de manera que despertara el espíritu de investigación en las mentes de los jóvenes. El interés suscitado debía ser seguido de instrucción deliberada. El Antiguo Testamento ilustra diversos métodos instruccionales mediante los cuales el interés natural en un tema se capitalizaba de manera que las mentes se involucraban en un intercambio dinámico.

Este sistema, con su simbolismo, belleza y majestuosidad intrínsecos, constituía una de las mayores lecciones objetivas del mundo antiguo. Los recursos educativos utilizados en esa época, impartían enseñanza tanto a través de los sentidos como por la curiosidad que generaban. Los mismos métodos fueron utilizados por Jesús para transmitir el mensaje evangélico y generar oportunidades para la transformación de las vidas de aquellas personas que lo seguían. Él se relacionó con la gente en entornos comunes y cercanos a su vida cotidiana. Partiendo de verdades sencillas, inducía a sus oyentes a la reflexión profunda vinculándolas con sus experiencias concretas, con el propósito de transformar el carácter de las personas. Motivaba el aprendizaje a partir de sencillas parábolas y preguntas desafiantes, y entregaba lecciones objetivas que lograban los cambios conductuales deseados.

Esta metodología lograba despertar el interés, avivaba las mentes y ayudaba a recordar la historia y su lección a medida que interactuaban con los personajes de cada relato; estimulando, además, el proceso del pensamiento activo.

Otro método didáctico que Jesús usó fue el plantear preguntas en el contexto de un problema, con el fin de hacer entender verdades espirituales, obteniendo así reacciones genuinas. También usaba ese tipo de preguntas para confrontar a sus detractores. Las preguntas son una herramienta eficaz de enseñanza, útiles como técnica de consejería y un instrumento para el aprendizaje actitudinal de sus estudiantes. Los profesores deben seguir este modelo.

Otra didáctica efectiva de enseñanza-aprendizaje utilizada por Jesús era articular la teoría con la práctica. El estaba más interesado en impartir conocimientos que ayudaban a hombres y mujeres en sus vidas diarias que en transmitir conocimiento abstracto. Los tiempos de instrucción eran seguidos por períodos de aplicación de lo que se había aprendido. Esto, sin duda, ayudaba a sus oyentes a darse cuenta de sus necesidades de mayor instrucción, fijaba las lecciones en sus mentes, y los inducía a no separar lo teórico del quehacer cotidiano; previniendo así la presunción y el orgullo intelectual, y vinculando su enseñanza con las realidades eternas y el conflicto entre el bien y el mal. Los oyentes de Jesús sentían el amor que él les manifestaba. La manera en la cual Jesús se relacionó con sus cercanos es una lección objetiva que todo modelo educativo debiese seguir. Asimismo, los estudiantes deben aprender a construir relaciones interpersonales basadas en principios cristianos, a través del modelaje y la instrucción didáctica de sus profesores.

LA METODOLOGÍA DEL MODELO EDUCATIVO

Es imperativo que cada profesor del SEA estudie sistemáticamente los métodos utilizados por Jesús; además de las metodologías de enseñanza vigentes, cuya propuesta guarda relación con investigaciones empíricas de cómo enseñan los mejores docentes. De esta manera, el Modelo Educativo Adventista propone la siguiente secuencia para el proceso de enseñanza-aprendizaje:

- Se debe partir con una experiencia significativa, emocional e intensa, que sea capaz de despertar la curiosidad y atención del estudiante. Esto implica trabajar sobre situaciones reales y vivenciales propias o ajenas, realizadas dentro o fuera del aula.
- Producir la activación reflexiva de los conocimientos previos, socializar y compartir ciertos conceptos y patrones derivados de la experiencia concreta vivida a través de la formulación de preguntas.
- Presentar el aprendizaje de un nuevo concepto o esquema, nominando a la realidad, o bien organizándola en un marco de referencia. Es el momento en que el estudiante sistematiza las ideas que han surgido en la reflexión, y analiza las respuestas a las preguntas: ¿Qué datos y hechos se tienen? ¿Qué dicen los autores sobre este tema? De esa manera, se aprenden los conceptos necesarios para comprender el tema estudiado.
- Transferir el nuevo aprendizaje a una nueva realidad, más cercana, y a otros contextos diferentes de lo realizado en el aula. Es el instante en que el estudiante hace una aplicación práctica con los aprendizajes alcanzados, y donde pone en acción los conocimientos, habilidades y actitudes adquiridas.
- Finalmente, llega el momento en que el estudiante da cuenta de la comprensión de lo trabajado en las fases anteriores. La evaluación como proceso sistemático de registro y valoración de resultados de aprendizaje se efectúa de manera continua y transversal, lo que permite recibir permanentemente información sobre el cometido de cada fase, y disponer oportunamente de la mejora o rectificación necesaria a través de la retroalimentación. Los resultados de una evaluación responsable, permanente y pertinente del trabajo realizado con los estudiantes, deben llevar a la toma de decisiones metodológicas alternativas, que permitan introducir ajustes oportunos, con el objetivo de que el estudiante adquiera de mejor manera el aprendizaje esperado.

ESENCIALES DIDÁCTICOS

Los esenciales didácticos son orientaciones operativas que se fundamentan en las Sagradas Escrituras y en la filosofía de la educación adventista, que fortalecen la identidad institucional y corporativa del Modelo Educativo, y consideran las orientaciones generales entregadas por el Ministerio de Educación.

Los elementos didácticos esenciales para el trabajo disciplinar, que se espera estén presentes transversalmente en cada asignatura y actividad académica, son:

- **PENSAR Y DESCUBRIR EL CONOCIMIENTO**, por medio de la aplicación de estrategias diversas y activas en un ambiente físico y emocional favorable y atractivo.
- **OBTENCIÓN DE COMPETENCIAS Y HABILIDADES**, a partir de una planificación que oriente el trabajo de las y los estudiantes hacia resultados definidos, que les permitan construir un futuro de servicio en el ámbito profesional y/o laboral.
- **TRABAJO COLABORATIVO CON ENFOQUE INCLUSIVO**, que permita la interacción de los estudiantes y ejercite el liderazgo de todos.
- **EQUILIBRIO DE LA PARTICIPACIÓN E INFLUENCIA DE LOS AGENTES EDUCATIVOS**. La escuela, el hogar y la iglesia, aportan una formación coherente para el desarrollo del carácter del estudiante, su sentido de misión y su proyección hacia la eternidad.
- **NECESIDADES DEL ESTUDIANTE COMO REFERENTES DEL TRABAJO FORMATIVO**. El docente ayuda a desarrollar al máximo las potencialidades y talentos de sus estudiantes, los orienta en la formación del carácter, los conduce a aceptar voluntariamente a Cristo y los anima a servir cumpliendo la misión evangélica.
- **TRANSFERENCIA AL TRABAJO Y AL SERVICIO**, creando circunstancias para que el estudiante desarrolle el servicio abnegado y la disposición al trabajo útil. Es a través de ellas que el estudiante tiene la oportunidad de ejercitar la autodisciplina, desarrollar el carácter y fomentar la generosidad y la empatía.
- **EJEMPLO DEL DOCENTE**, siguiendo el ejemplo de Cristo, el docente es un modelo para el estudiante dentro y fuera del aula; y por precepto y ejemplo, forma discípulos.

PERFILES

PERFIL DEL ESTUDIANTE

En John Andrews Adventist Academy el estudiante:

- Desarrolla una relación redentora con Cristo y una sana vida devocional, sentido de pertenencia y compromiso con la IASD y la misión mundial evangélica dada por Jesús a sus seguidores.
- Actúa en conformidad con los valores cristianos.
- Desarrolla hábitos de laboriosidad y responsabilidad; una actitud positiva hacia el trabajo y el aprendizaje de habilidades prácticas, relacionadas con las capacidades y talentos del estudiante, para la formación del carácter y la promoción de un espíritu emprendedor.
- Desarrolla la empatía y sensibilidad hacia las necesidades de las personas, con habilidades y actitudes para resolver con creatividad, abnegación y compromiso los problemas de los demás.
- Desarrolla las facultades superiores del pensamiento y de habilidades para distinguir correctamente lo verdadero de lo falso, lo valioso de lo menos importante, lo profundo de lo superficial, para la toma de decisiones sabias.
- Desarrolla el sentido estético y las habilidades de apreciación, expresión y producción del arte en sus diferentes manifestaciones.
- Estudia la naturaleza creada por Dios, las leyes que regulan su funcionamiento y desarrolla una conciencia ecológica.
- Analiza el acontecer histórico y las relaciones sociales, políticas y económicas, desde la perspectiva del conflicto cósmico entre el bien y el mal.
- Desarrolla las habilidades de comunicación oral y escrita que le permitan su desarrollo personal, social y académico, así como las competencias idóneas para el cumplimiento de la misión de la iglesia.
- Desarrolla habilidades matemáticas, aplicables a las ciencias exactas, que faciliten la comprensión de la realidad y que ayuden al estudiante en su crecimiento personal, social y académico.
- Desarrolla el sentido de identidad, valoración personal y la capacidad para

mantener relaciones interpersonales positivas en los diferentes ambientes.

- Desarrolla el sentido de responsabilidad cívica, respeto por la diversidad y el compromiso con la sustentabilidad.
- Conoce el cuerpo humano, su funcionamiento, las leyes de salud y las normas para la prevención de enfermedades que permitan la adopción de un estilo de vida saludable.
- Usa equilibradamente los recursos personales, como tiempo, dinero, habilidades, entre otros, que promuevan su desarrollo integral.
- Usa racional y prudentemente los recursos tecnológicos que propicien una vida armónica, proactiva y plena.

PERFIL DEL APODERADO

El apoderado de John Andrews Adventist Academy:

- Desarrolla y promueve en su hija, hijo o representado, una relación redentora con Cristo y una sana vida devocional; sentido de pertenencia y compromiso con la IASD, y la misión mundial evangélica dada por Jesús a sus seguidores.
- Fomenta en su hija, hijo o representado, una conducta basada en los valores cristianos, actuando en conformidad con los mismos.
- Fomenta en su hija, hijo o representado, hábitos de laboriosidad y responsabilidad, una actitud positiva hacia el trabajo y el aprendizaje de habilidades prácticas para la formación del carácter y el desarrollo de un espíritu emprendedor.
- Cumple responsablemente con los compromisos espirituales, formativos, académicos, sociales y financieros asumidos para con la institución.
- Conoce y procede en concordancia con el conducto regular de comunicación, usando los canales oficiales de la institución.
- Ofrece un trato cordial y respetuoso a los miembros de la comunidad educativa, fomentando en su hija, hijo o representado, la empatía y sensibilidad hacia las necesidades de las personas.
- Busca la resolución pacífica de conflictos y valida las medidas formativas entregadas por la institución, contribuyendo al desarrollo del carácter de su hija, hijo o representado.
- Promueve en su hija, hijo o representado, el desarrollo de las facultades

superiores del pensamiento y de habilidades para distinguir correctamente lo verdadero de lo falso, lo valioso de lo menos importante y lo profundo de lo superficial, para la toma de decisiones sabias.

- Valora el desarrollo del sentido estético y las habilidades de apreciación, expresión y producción del arte en sus diferentes manifestaciones.
- Promueve el estudio de la naturaleza creada por Dios, las leyes que regulan su funcionamiento y desarrolla una conciencia ecológica.
- Analiza y fomenta el estudio del acontecer histórico y las relaciones sociales, políticas y económicas, desde la perspectiva del conflicto cósmico entre el bien y el mal.
- Apoya el desarrollo de las habilidades de comunicación oral y escrita, de las habilidades matemáticas y de las ciencias exactas, favoreciendo el crecimiento personal, social y académico de su hija, hijo o representado, así como las competencias idóneas para el cumplimiento de la misión de la iglesia.
- Impulsa el sentido de responsabilidad cívica y respeto por las diferencias individuales.
- Promueve y favorece un estilo de vida saludable de su hija, hijo o representado.
- Usa equilibradamente los recursos personales, como tiempo, dinero, habilidades, entre otros, sirviendo de modelo para su hija, hijo o representado, en la administración óptima de los mismos.
- Promueve y usa racional y prudentemente los recursos tecnológicos.

PERFIL DE DIRECTIVOS

- Cultivan una sana vida devocional.
- Evidencian en su servicio educativo sentido de pertenencia y compromiso con la IASD y la misión mundial evangélica dada por Jesús a sus seguidores.
- Promueven en sus estudiantes una relación redentora con Cristo.
- Lideran la gestión administrativa y técnico-pedagógica, teniendo como referente la filosofía de la Educación Adventista, la Misión y Visión del establecimiento y el contexto de políticas y normativas educacionales del Estado.
- Promueven acciones pedagógicas para favorecer y potenciar el logro de los aprendizajes de todas y todos los estudiantes, a través de competencias que

permitan el desarrollo integral de su proyecto de vida.

- Evalúan y sistematizan procedimientos de evaluación que aseguran el cumplimiento de las metas institucionales y que identifican oportunamente las necesidades que puedan surgir en el transcurso del año escolar, para realizar intervenciones o adecuaciones pertinentes a las nuevas necesidades educativas.
- Promueven los valores que sustentan al Proyecto Educativo Institucional en un clima de confianza y colaboración.
- Son capaces de gestionar el cambio e innovación en la búsqueda permanente de la excelencia y calidad educativa.
- Son capaces de motivar e impregnar una cultura de altas expectativas en la comunidad educativa.
- Promueven el desarrollo profesional docente.
- Se esfuerzan por investigar, perfeccionarse y capacitarse en todo lo que requieren las necesidades e intereses de la unidad educativa.

PERFIL DE DOCENTES

- Mantienen una sana vida devocional.
- Evidencian en su ejercicio profesional sentido de pertenencia y compromiso con la IASD y la misión mundial evangélica dada por Jesús a sus seguidores.
- Promueven en sus estudiantes una relación redentora con Cristo.
- Aman su labor, son entusiastas, comprometidos e identificados con el Proyecto Educativo del establecimiento y con la filosofía de la Educación Adventista.
- Velan por el desarrollo integral de sus estudiantes, actuando como facilitadores de aprendizajes significativos, formadores de valores y buenos evaluadores del proceso educativo.
- Cuidan de su cuerpo a través de hábitos que promuevan un estilo de vida saludable.
- Son reflexivos, en permanente desarrollo de un espíritu reflexivo, crítico y creativo, apreciando todo lo que es bello, noble y justo.
- Se esfuerzan por investigar, perfeccionarse y capacitarse en todo lo que requieren las necesidades e intereses de la unidad educativa.

- Participan activamente de las actividades educativas que favorecen la interrelación de la escuela con la comunidad.
- Acogen a todas y todos los estudiantes en igualdad de condiciones, sin hacer diferencias.
- Son capaces de trabajar en equipo y poseer buenas relaciones con sus colegas, estudiantes, padres, madres y apoderados.
- Dominan los aspectos técnicos de la enseñanza tanto como los contenidos de las disciplinas que enseñan.
- Median en los aprendizajes de sus estudiantes y los impulsan a que asuman un rol activo.
- Motivan e impregnan una cultura de altas expectativas tanto en los estudiantes, como en sus pares.

PERFIL DE ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN PROFESIONALES

Se requieren Asistentes Profesionales que:

- Sean un aporte a la institución a través de la entrega de sugerencias específicas al establecimiento, docentes y familias, y que realicen intervenciones oportunas de acuerdo a las necesidades detectadas y normativas vigentes, en armonía con el Proyecto Educativo Institucional.
- Planifiquen el trabajo a realizar y coordinen la organización de un trabajo colaborativo con docentes, técnicos y administrativos del establecimiento.
- Establezcan redes de apoyo para derivar y/o potenciar atención y tratamiento de estudiantes.
- Integren y comprometan a las familias en el trabajo educativo, asesorándolos en temas técnicos y de apoyo a los estudiantes.
- Estén comprometidos e identificados con el Proyecto Educativo Institucional.

PERFIL DE ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN: PARADOCENTES Y AUXILIARES

Se requieren Paradocentes y auxiliares que:

- Apoyen y colaboren con el proceso educativo y funcionamiento de los diversos departamentos del establecimiento, de acuerdo con instrucciones entregadas

por el jefe directo, en armonía con el Proyecto Educativo Institucional.

- Participen activamente en la formación de hábitos.
- Se integren activamente a todo el quehacer formativo de la institución.
- Se involucren en las actividades de carácter cultural, artístico, social y/o recreativo que planifique la institución.
- Sean capaces de establecer y mantener una buena relación comunicacional con toda la comunidad educativa.

Al cerrar este documento se extiende una invitación formal, a cada miembro de nuestra comunidad educativa, a asumir el compromiso de velar con voluntad y energía por la obra trascendente que a cada uno le toca asumir, con la certeza de que el Dios Eterno sabrá recompensar lo realizado cuando regrese en gloria y majestad.